

# El Principio del Amor (Prema Tattva) de Krishna

24 de Agosto de 1989

¡Encarnaciones del Divino Amor! El amor es Dios. Todo está lleno de amor. Este amor puede experimentarse sólo a través del amor. No hay otro camino que el amor para realizar al Uno que es la encarnación del amor. Este Divino Amor no es algo que surge en un momento y se desvanece en otro.

Este amor reside en el hombre como el Atma (el Espíritu).

El cuerpo ha sido descrito como el templo de Dios. En este templo, el amor ha sido encerrado en un santuario como Atma (Espíritu). Ese sagrado y puro amor sólo puede residir en un corazón puro.

El temor y la ansiedad se atrincheran en un corazón desprovisto de amor. Un corazón lleno con el amor de lo Divino gozará de paz y estará totalmente libre de temor. El verdadero amor no es un sentimiento momentáneo. En el espíritu eterno del hombre, el amor brilla como una pura y sempiterna refulgente llama. En este contexto, sería más apropiado describir a Dios como el amor mismo que como una encarnación del amor.

El puro e inmaculado Atma y la mente voluble Al reconocer lo Divino como amor, los aspirantes espirituales han estado adorándole como el Espíritu Supremo. Debido a que el amor es Divino, el cuerpo es considerado un templo, y también ha sido mirado como una mansión. “El amo o esposo es inmaculado y puro, la esposa es veleidosa y propensa a desviarse” (Nirdosho nirmalo nathah: sadosho chanchalo vaduh).

Un esposo que es puro y una esposa veleidosa residen en este cuerpo. Cuando un esposo puro y una mujer veleidosa viven juntos, ¿cómo puede haber paz en ese hogar? Para asegurar la paz y la felicidad en tal casa, el esposo tiene que seguir a la esposa o la esposa tiene que seguir al esposo; cuando se examinan estas alternativas, se verá que no es apropiado para un esposo puro e inmaculado seguir los dictados de una esposa veleidosa y descarriada. El curso natural es que tal esposa siga los caminos del esposo. En esta instancia, ¿quién es el esposo y quién la esposa? El Atma, pura, sin tacha y firme es el esposo.

La mente es la esposa veleidosa, vacilante y díscola. El esfuerzo que se hace para hacer que la mente siga al puro e inmaculado Atma es devoción (bhakti).

Muchos nombres se atribuyen a esta devoción. El Bhagavata iguala devoción con el servicio al Señor. “Adoren al servicio como devoción” (Bhaja sevayam). “El servicio a Hrishikesha, el Señor de los sentidos, es llamado devoción” (Hrishikesha sevnam bhakti ruchyathe). En otras palabras, devoción significa dirigir la mente hacia Dios. Llevar una vida con la visión de lo Divino delante de los ojos es bhakti. Llevar una vida con la conciencia del cuerpo es ilusión, engaño (moha). De aquí que los amantes de Vishnu, los adoradores del Señor, son devotos; los amantes y adoradores del mundo y de objetos mundanos son meros humanos.

Cómo experimentar a Dios Las pastoras eran adoradoras de Krishna y siempre suspiraban por Él, y eran devotas en el más alto sentido. Aquellos que ansían cosas mundanas son seres ordinarios. Para que se divinicen, tienen que desarrollar la visión espiritual. Las gopikas santificaban y redimían sus vidas mediante la constante contemplación de Krishna.

Se podría preguntar en qué forma aparece el Señor ante el hombre y cómo el hombre puede experimentar a Dios. Dios tiene los siguientes seis atributos o características: aishvarya (soberanía divina), dharma (la fuente de toda rectitud), yashas (fama), sampada (riqueza), jñana (sabiduría), vairagya (desapego).

Tiene otro nombre Vishatkara (el que tiene seis formas de riqueza). También es conocido como Vibhuh (el de incomparable esplendor). Es el amo del pasado, del presente y del porvenir.

Por esta razón es llamado Bhavah. Él es el Uno que mora en los tres aspectos del tiempo. Otro significado para la palabra Bhavah es la de creador del universo. Él ilumina todas las estrellas, soles y planetas en el universo y de aquí que es llamado Bhavah. Él es la causa primordial de todo el proceso de la creación, crecimiento y disolución.

¿Cuál es la prueba de la existencia de tal Dios omnipresente?

Una simple ilustración será suficiente. Si ustedes buscan conocer dónde reside Dios, la respuesta es que Él está presente dondequiera que haya aire y agua. El aire y el agua vienen del Atma. El aire y el agua son esenciales para la vida. Representan el principio espiritual del Atma.

Es así que, aun cuando hay clara evidencia de la omnipresencia de lo Divino, el hombre no es capaz de reconocerlo. Dios es más sutil que el más sutil átomo y más vasto que lo más vasto.

Él mora en el cuerpo humano en la forma del Atma. Este Atma, sin embargo, está presente en cada ser. El Upanishad declara:

“Permeándolo todo, en todas partes, afuera y adentro, el Señor Narayana es omnipresente”.

Comprendan los impulsos del corazón El hombre tiene dos órganos importantes: la cabeza y el corazón.

La cabeza está siempre ocupada en buscar objetos externos; desea sólo objetos mundanos transitorios y las cosas y seres del mundo fenoménico; su característica principal es la preocupación por lo externo (pravritti). Todos los pensamientos surgen del contacto con lo externo. Cualidades como verdad, amor, bondad, tolerancia y compasión, que son signos de visión interna, emanan del corazón. El hombre se vuelve puro sólo cuando se concentra en el corazón. De aquí que el Vedanta haya ordenado cultivar la visión interna (antardrishti). El primero es el sendero externo o pravritti marga; el segundo es sendero interno o nivritti marga. El que está absorto en el pravritti marga no puede comprender el nivritti marga. El que mira el gozo de los objetos mundanos y los placeres sensoriales y transitorios como el “summum bonum” de la vida y continuamente se esfuerza por asegurarlos, no puede comprender los impulsos del corazón y no puede experimentar su éxtasis. Aunque el corazón está dentro del cuerpo, el cuerpo es incapaz

de captar el significado único del corazón. ¿Puede el árbol conocer la dulzura del jugo de la fruta que carga? ¿Puede la enredadera conocer la fragancia de las flores que crecen en ella? ¿Puede el libro experimentar la dulzura de un poema impreso en él? ¿Puede un académico, preocupado con el conocimiento de lo externo, tener conciencia de la alegría que surge de la experiencia de lo interno?

El corazón es como una fruta en el árbol del cuerpo El jugo está en el fruto del árbol, pero el árbol no puede gustar de su dulzura. Nuestro cuerpo es semejante a una fruta; el amor que fluye del corazón, es el jugo. El cuerpo físico no puede comprender la dulzura del amor que llena el corazón, ni puede experimentarlo o compartir la alegría de ese amor. Es debido a esto que el hombre es presa del dolor, la desilusión y la desesperación.

Mientras no sean capaces de comprender el principio del amor, nunca podrán estar libres del temor y la ansiedad. En el momento en que el amor se despierta, el temor huye. Por ejemplo, el pasajero en un tren que tiene un boleto, aun cuando esté viajando en segunda clase, no siente temor. Pero un viajero sin boleto, aun cuando haya entrado a un compartimiento de primera clase, es perseguido por el temor de que lo atrapen y lo castiguen. De igual forma, si una persona tiene el boleto del Amor Divino en su corazón, no tendrá temor a nada en este mundo.

La vida es un largo viaje. En este viaje, si tienen amor puro y sin egoísmo de Dios dentro de sí, pueden ir a cualquier parte libres del miedo y de toda preocupación.

Hoy cada hombre es presa de un temor u otro. El temor le sigue en todo lo que emprenda porque carece del amor de Dios. Si tienen el amor de Dios, pueden llevar a cabo cualquier cosa. Por muy grande que uno pueda ser como académico, cualesquiera que sean las riquezas y comodidades de que pueda disponer, si no tiene fe en el Ser, estará perseguido por el temor. La confianza en sí mismo es el primer requisito.

Sin ésta, no pueden tener éxito en ninguna empresa; no pueden disfrutar de nada.

Al llenar la mente de toda clase de deseos, se vuelven presa de la angustia. Dondequiera que uno voltee se ven sólo adoradores de Mammón o de la diosa Shri, la riqueza, y no devotos de Dios (Hari). En todo lo que se dice o hace predomina el interés propio. ¿Cómo puede derivarse bienaventuranza duradera de esto?

El amor por lo Divino es el primer requisito en la marcha hacia la realización de la propia humanidad. Deben tener la mente centrada en un solo punto y fuerza mental. La mente debe ser firme y el corazón puro y sin mancha. Deben llenar sus vidas con acciones altruistas.

Uddhava y las gopikas Una vez, Uddhava fue a Gokulam con un mensaje de Krishna para las gopikas. Uddhava les dijo: “Les he traído un remedio para el dolor que ustedes sufren debido a la separación de Krishna. Deben tomar esta medicina. Por medio de este yoga, ustedes tendrán alivio de la dolencia (roga) que están sufriendo”.

Las pastoras respondieron: “¡Oh, Grande Ser! No sufrimos de ninguna enfermedad. Por lo tanto no necesitamos ningún yoga.

Es suficiente si sabemos el yoga mediante el cual podamos tener a Krishna de vuelta”. Uddhava preguntó: “¿Cuál es este yoga?”. Una pastora respondió: “La ordalía que disfrutamos debido al renunciamiento (tyaga) es en sí mismo una especie de yoga”. Uddhava observó: “¿Cómo puede haber nada común entre renunciación y disfrute? El renunciante no busca disfrute. El que disfruta no está preocupado por la renunciación. Como los dos son irreconciliables, ¿cómo pueden ustedes ver el disfrute de la separación como una forma de yoga?”.

La pastora dijo: “¡Oh tonto! ¿Es todo lo que has aprendido de tu cercanía a Krishna? Cuando una persona abandona el egoísmo en sus quehaceres y el apego al disfrute de sus frutos, entonces el sacrificio (tyaga), la austeridad espiritual (yoga) y el disfrute (bhoga) se vuelven uno. Primero abandona la pretensión de ‘Yo soy el hacedor’. Luego libérate del deseo de disfrutar de los frutos de tus acciones. Si no tienes apego a los frutos de tus acciones y no tienes sentido de ego en lo que haces, entonces no hay diferencia entre yoga y bhoga”.

Sólo la fe firme en Dios asegura Su bendición En el mundo, ustedes tienen lluvias y ríos que permiten que las cosechas crezcan. El sol y la luna iluminan el cielo. ¿Para quién suceden todas estas cosas? Todo esto no es por el gusto de un solo individuo. Es por el beneficio de toda la humanidad.

Todos y cada uno tienen derecho a beneficiarse con estos fenómenos. Todos los seres en su estado natural tienen derecho a gozar de los beneficios que la naturaleza provee, pero sólo unos pocos pueden adquirir la competencia para experimentar a la Divinidad. Sólo aquellos que tienen fe firme en Dios pueden obtener esta bendición.

Uddhava les preguntó a las gopikas: “Si ustedes no están preparadas ni siquiera para escuchar el mensaje de Krishna, ¿qué clase de devoción es esa que tienen hacia Krishna?”

¿Cuál es la forma de su devoción?”. Las pastoras dieron la esencia del yoga en las siguientes palabras: “¡Uddhava! Sólo tenemos una mente, esa mente no está ya con nosotros, se ha ido junto con Krishna, y como no tenemos mente propia y nos hemos vuelto totalmente sin mente, ¿cómo podemos recibir tu mensaje? Si tuviéramos diez mentes diferentes como tú podríamos recibir tu mensaje, pensar en Krishna, atender a los mandatos de nuestras suegras y esposos y hacer las otras cosas”.

La esencia de todos los shastras (escrituras) puede declararse en una frase: “Tenemos que creer firmemente que la misma Divinidad mora en todos los seres”. La mente es la causa de todos los pesares. Aun el anhelo de Dios pasa a través de la mente. El hombre es perseguido por los pesares desde el nacimiento hasta la muerte, a todo lo largo de su vida. Hay un solo medio de erradicar todas las preocupaciones y pesares, y ese es el amor (prema).

Dios trasciende el tiempo, el espacio y la materia En este amor, no hay espacio para ninguna clase de diferencia.

La presencia Divina es reconocible en todo. La Divinidad es omnipresente. Dios trasciende las categorías del tiempo (kala), del espacio (desha) y de la materia (vastu). Nadie puede decir que Dios está presente en un país y no en otro; esto quiere decir que Dios no puede ser asignado a

ningún sitio, tiempo, ni objeto en particular. El término “Bhagavan” significa “Aquel que lo permea todo”. Siendo así, ¿puede serle asignado algún sitio, tiempo u objeto en particular? Él es inmanente en todas partes.

Puede asegurarse firmemente que Dios está en todas partes. Y con respecto al tiempo, no puede decirse que Dios está presente en un tiempo y que no existe en otro tiempo. ¿Cómo puede el que no tiene principio, medio ni fin y que está presente en todas las tres categorías del tiempo, ser limitado al tiempo? Debido a su omnipresencia y a que es todopenetrante, Dios es descrito como Sarvatmaka o “El espíritu presente en todas las cosas”. Cada término que se usa para describir a Dios está impregnado de significación.

Dios no es una entidad específicamente definible (vyakti svarupa). Él es el Espíritu Interno que mora en todo. El principio del Atma que permea al universo es Uno solo. Ese principio del Atma asume una forma de tiempo en tiempo con el objeto de redimir al mundo y restablecer la rectitud.

Las gopikas experimentaban la presencia de Krishna en todo.

¡Qué dicha puede tenerse cuando la omnipresencia de Dios puede experimentarse! Sólo puede ser conocida por aquellos que han tenido la experiencia. Muchos han tratado a las gopikas de simplonas ilusas llevadas por sus propias fantasías. Esto es un grave error. Sus corazones eran puros y llenos de amor sin egoísmo. El amor mundano sólo cree en recibir y no en dar.

El amor de Dios disfruta dando y no recibiendo. Esta es la diferencia entre el amor mundano y el Amor Divino. Las pastoras fueron capaces de experimentar la Divinidad mediante el amor puro y desinteresado. Para ellas no había diferencia entre las palabras, la música y la forma de Krishna.

El cuerpo es un templo cuando está lleno con pensamientos de Dios. El cuerpo ha sido descrito como un templo, pero ¿cuándo se convierte en un templo? Sólo cuando está lleno con pensamientos de Dios. Cuando no hay pensamiento de Dios, se vuelve una mera residencia (bhavanam) y, a su debido tiempo, se vuelve una jungla (vanam). No hay necesidad de ir a ninguna otra parte en busca de un templo. Cuando el nombre del Señor danza en la lengua, el cuerpo mismo se convierte en templo.

Una vez que consideren a su cuerpo como un templo, lo tendrán que conservar puro e impoluto para que merezca ser la residencia de Dios.

Así es precisamente como se consideraban a sí mismas las gopikas. Eran totalmente indiferentes al oro y a otros bienes mundanos. Para ellas, Dios era todo. Estaban totalmente inmersas en la conciencia de Krishna y eran ajenas a cualquier otra cosa. Estaban conscientes de que Krishna era el omnipresente Divino, aunque eran devotas a la forma particular de Krishna. Esto es verdad para otros devotos de Dios. Mirabai adoraba el Señor como “Giridhara Copala”. Sakkubai lo adoraba como “Ranga y Panduranga” y era devota de ese nombre y forma particular. Yashoda no estaba interesada en otro apelativo para Krishna que “Gopala”. Sólo ese nombre era dulce y querido para ella.

Las gopikas, aunque sabían que Krishna era el Señor omnipresente, lo adoraban sólo en la forma de Krishna, el flautista.

Sólo las gopikas comprendieron completamente el Principio de Krishna debido a su intensa e incondicional fe en Su Divinidad.

El Principio de Krishna como lo comprendieron las gopikas ¿Qué clase de personalidad es Krishna? Aunque Él se movía entre toda clase de personas, practicaba deportes y jugaba con todos, Él no estaba apegado a nadie. Estaba siempre contento, siempre bienaventurado. Él trascendía todas las cualidades, estaba libre de egoísmo. Era un soberano sin corona.

Aunque Él conquistó muchos reinos, no reinó sobre ninguno, gozaba viendo a otros gobernar sobre sus reinos. Estaba totalmente libre de deseos. Cualquier cosa que buscara era para el bien de otros. Así es como Él revelaba Su divinidad. Semejante a los rayos que emanan del sol y a los árboles que brotan de la tierra, el amor surge del corazón. La naturaleza de la Divinidad puede ser apropiadamente comprendida sólo cuando el principio del amor que surge del corazón es debidamente comprendido.

Poniendo el amor desinteresado como base y tratando al mundo fenoménico como la superestructura, deben llevar una vida de pureza que unifique el amor y el mundo. El amor es la causa impulsora y el mundo es el instrumento. El amor está relacionado con la Divinidad. El mundo está asociado con la naturaleza.

Lo Divino es lo eterno en el cambiante mundo Tomen, por ejemplo, este vaso de plata. La plata es el material básico. El platero fue el instrumento al hacer el vaso con la plata. El creador del vaso no fue otro que Dios. La persona que hizo el vaso es un ser humano. Lo que hoy es un vaso, puede ser rehecho mañana como una taza, o un plato, o alguna otra cosa. No importa el cambio en la forma, la plata sigue siendo plata. Ese es el factor básico. De eso debe entenderse que lo Divino es inmutable, mientras que el mundo fenoménico está sujeto a cambio. En este mundo cambiante está lo Divino, que es eterno e inmutable. El universo es la combinación de ambos.

La necesidad de una base inmutable para un mundo cambiante se vuelve clara con el ejemplo de un carro andando en una carretera. La carretera es firme e inmutable, y debido a esto el carro puede moverse sobre ella. Sería muy azaroso si el carro tuviera que viajar en una carretera sin firmeza e inestable.

Esta relación entre lo inmutable Divino y el siempre cambiante mundo fenoménico no ha sido comprendida de manera apropiada. Muy pocos, de hecho, quieren buscar la verdad.

Si se entiende la verdadera naturaleza de la Divinidad, nadie será afectado por las vicisitudes del mundo fenomenal. No sentirá temor por los altibajos de la vida. Se ha dicho que el que sabe nadar no tiene por qué temerle a la profundidad del agua en la cual se ha tirado. De igual forma, si se han ganado el amor de Dios, no necesitan temer nada acerca de las dificultades que pudieran tener que enfrentar en el mundo. Fue privilegio de las gopikas el haberse ganado tal amor.

Ustedes celebran los natalicios de Rama y de Krishna como ocasiones festivas. ¿De qué sirve celebrar tales festivales? Deben poner en práctica las enseñanzas de aquellos a quienes ofrecen su adoración como Dios. Toda esta adoración que ofrecen no sirve de nada si no practican las enseñanzas del Señor en la vida diaria. Cuando mucho, sólo pueden considerarse actos piadosos.

Los diferentes aspectos de Krishna Entre todos los avatares, el de Krishna es la encarnación más atractiva. La palabra “Krishna” misma significa “Uno que atrae”. “Karshatiti Krishna” es “Krishna el que atrae”. “Kriyashyatiti Krishna” es “Alguien que cultiva” y es otra derivación del nombre. En el caso del avatar, esto significa que Krishna es el Señor que cultiva el corazón del devoto, removiendo la cizaña, esparciendo la semilla de buenas cualidades y haciendo crecer la cosecha de amor. “Kushyatiti Krishna” es “alguien que brinda deleite”. Krishna, pues, significa aquel que cultiva nuestros corazones y cultiva en ellos la cosecha de bienaventuranza.

La diferencia entre los Kauravas y los Pandavas era ésta; los Kauravas no tenían fe en la Divinidad y se alejaron de Krishna; ellos creían solamente en los placeres mundanos. Los Pandavas tenían implícita y constante fe en Krishna, y no se preocupaban por nada más. En el conflicto entre los Kauravas y los Pandavas, los Kauravas fueron totalmente destruidos, mientras que los Pandavas quedaron victoriosos. El Mahabharata revela la diferencia entre los Kauravas y los Pandavas en sus actitudes hacia Krishna, y lo que significa la confianza en Krishna como la Divinidad, para los creyentes.

Los Pandavas ponían a Dios primero, al mundo después y, por último, “yo” o ellos mismos. Los Kauravas colocaron al “yo” (el interés propio) primero, al mundo después y a Dios por último.

Quienquiera que coloque a Dios primero y ante todo, está destinado a tener éxito en la vida. Esta fue la lección que Sanjaya le dio a Dhritarashtra al final del Bhagavad Gita.

El Prema Tattva o Principio del Amor. El mensaje de la vida de Krishna Fe en Dios es la garantía para la victoria. Thyagaraja dijo:

“¡Oh Rama! Si yo tengo el beneficio de Tu gracia (anugraha) todos los nueve planetas (navagrahas) estarán sujetos a mí”. Por ende, si adquirimos el amor de Dios, podemos alcanzar cualquier cosa en la vida. El amor es el elemento todopenetrante.

Cada uno tiene que esforzarse por hacer del amor la base de su vida.

El mensaje supremo de la vida de Krishna es la singularidad del Principio del Amor (Prema Tattva). Este mensaje es todo lo que el mundo necesita. Krishna es la encarnación del amor. Este amor sólo puede ser comprendido a través del amor. Este amor es fuerte, brillante e inquebrantable como el diamante. Es extremadamente precioso. Si ustedes quieren asegurar tal Amor Divino, su amor por Dios debe ser igual de fuerte. Ustedes pueden cortar un diamante sólo con otro diamante. Si hay cualquier defecto en el amor de ustedes, debe ser removido sólo a través del amor. El amor engendra amor. El odio sólo puede engendrar odio, no amor. Los celos engendran celos, la ira engendra ira. Por lo tanto, si desean promover el amor, deben librarse del odio, de los celos y de la ira.

Para alcanzar a Krishna, la encarnación misma del amor, el amor es la única vía.

Discurso pronunciado el Día del Natalicio de Krishna en el Auditorio Purnachandra el 24 de agosto de 1989.

El Gita dice que ustedes deben estar libres de odio en contra de todos los seres, pero, esto no es suficiente.

¡Una pared no tiene odio hacia ningún ser! Pero, ¿es ese el ideal? No, ustedes deben positivamente amar a todos los seres, amar activamente, y activamente dedicarse a actos de amor. Solo eso gana la gracia que ustedes ansían.

Baba